DIOCESIS DE AZCAPOTZALCO

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MES DE LAS FAMILIAS

11 DE FEBRERO A 10 DE MARZO DE 2024



MISA DE APERTURA DEL MES DE LA FAMILIA

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

11 DE FEBRERO DE 2024

CONTENIDO

Misa de inauguración del Mes de las Familias
11 de febrero..... 3

Hora Santa por las Familias
22 de febrero..... 7

Santo Rosario por las Familias
2 de marzo 12

Acto penitencial
8 de marzo 22

MISA DE APERTURA DEL MES DE LA FAMILIA SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

11 DE FEBRERO DE 2024

VI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

11 de febrero de 2024

Orientaciones generales

Se usarán los textos correspondientes a la Misa del sexto Domingo del Tiempo Ordinario, ciclo B, excepto la segunda lectura.

- Durante los ritos iniciales y la Liturgia de la Palabra

a) Después de la invocación inicial, se tiene el Anuncio Solemne de la Apertura del Mes de la Familia.

- Cosas que hay preparar.

- En el presbiterio, además de las cosas usuales para la misa dominical:
- El Texto con la proclama de la Apertura del Mes de la Familia.
- El formulario de la oración de los fieles que se propone más adelante.

Ritos iniciales

Comentarista:

Hoy, sexto Domingo del Tiempo Ordinario de 2024, damos inicio al mes de la familia en nuestra Diócesis. Nuestro Obispo, el padre Adolfo Miguel Castaño Fonseca, nos convoca a todos los bautizados a salir al encuentro de las familias de nuestra diócesis de Azcapotzalco, organizando desde nuestras comunidades parroquiales y en nuestros decanatos, acciones en favor de ellas.

Celebremos nuestra fe con el canto.

Da inicio la procesión con el canto.

Llegada la procesión al altar, se lleva el Evangeliario hacia el lugar convenido (por el diácono, si lo hay).

Invocación inicial

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Que la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, y de Jesucristo el Señor, estén con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Comentarista:

Hoy, sexto Domingo del Tiempo Ordinario de 2024, damos inicio al mes de la familia en nuestra Diócesis. Nuestro Obispo, el padre Adolfo Miguel Castaño Fonseca, nos convoca a todos los bautizados a salir al encuentro de las familias de nuestra diócesis de Azcapotzalco, organizando desde nuestras comunidades parroquiales y en nuestros decanatos, acciones en favor de ellas.

Anuncio Solemne del Mes de la Familia

Un ministro idóneo dará lectura al anuncio solemne de la apertura del Mes de la Familia.

Mientras dice el Comentarista:

Escuchemos ahora el anuncio solemne de la apertura del Mes de la Familia, permanecemos de pie.

Lector:

En nombre de nuestro Pastor, el padre Adolfo Miguel Castaño Fonseca, primer Obispo de Azcapotzalco, comunico al Pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de Azcapotzalco, laicos, vida consagrada, presbíteros, agentes de pastoral, movimientos laicales y personas de buena voluntad, que a partir de hoy, domingo 11 de febrero de 2024, se da apertura al Mes de la Familia en el territorio de la diócesis de Azcapotzalco.

Nuestro padre Obispo nos invita a mirar este tiempo privilegiado, como una oportunidad para generar la escucha y la solidaridad con los demás, como una parte integral de la vida cotidiana del cristiano, que quiere llevar así la Buena nueva de Cristo el Señor al corazón de las diversas culturas de nuestra diócesis de Azcapotzalco.

Nuestro Señor Jesucristo y Santa María de Guadalupe, Estrella de la nueva Evangelización, revitalicen nuestro corazón misionero, al salir al encuentro de nuestras Familias, para que nuestras palabras y obras estén llenas de frutos abundantes en cada una de las iniciativas que se lleven a cabo para celebrar este mes de la Familia.

El lector regresa a su lugar.

El celebrante, si lo desea, puede hacer algún comentario.

De lo contrario, la misa continúa como de ordinario.

LITURGIA DE LA PALABRA

Se proclaman las lecturas del sexto domingo del Tiempo Ordinario Ciclo B, excepto en la segunda lectura que se toma del leccionario de Misas por diversas necesidades: Por algunas circunstancias particulares, por las familias. Año B.

SEGUNDA LECTURA

La vida de familia vivida en el Señor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3,12-21

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

Palabra de Dios.

Terminada la proclamación de la segunda lectura se deja un momento de silencio, y enseguida todos se ponen de pie para cantar la Aclamación antes del Evangelio del sexto domingo del Tiempo Ordinario.

Se omite la acostumbrada bendición del diácono; en su lugar, terminado el canto, el celebrante exhorta en voz alta a los enviados:

V. El Evangelio que se proclama en esta casa de Dios anúncienlo de palabra y de obra entre todas las familias, para que les sea revelado el misterio de Cristo y de la Iglesia.

R. Amén.

Mientras el presbítero (o el diácono) lleva en procesión el Evangeliario al ambón.

Y continúa el diálogo previo al Evangelio, como de ordinario

EVANGELIO

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu….

Homilía

El celebrante hace la homilía.

La Misa continúa con la Oración de los fieles aquí propuesta.

Oración de los fieles

V. Oremos al Padre, que nos reveló su plan de santificación para las familias en la familia de Nazaret y digamos: Padre, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que, contemplando a Cristo como verdadero enviado del Padre, lo siga comunicando al mundo entero a través de su acción pastoral. Roguemos al Señor. R.

2. Por todos aquellos que experimentan en sus vidas el vacío y la desesperanza de no mirar a Dios cara a cara: que puedan descubrir, a través de la cercanía de nuestras acciones, el amor de Dios manifestado en la Sagrada Familia. Roguemos al Señor. R.

3. Por todas las mujeres y los hombres de bien, que al ejercer los dones recibidos iluminan con su servicio las realidades cotidianas de la familia, y colaboran así en la construcción de un mundo mejor, para que experimenten la asistencia del Espíritu Santo. Roguemos al Señor. R.

4. Por todos nosotros, para que venciendo la tentación de guardar sólo para nosotros el testimonio de Cristo revelado por el Padre, no temamos salir al encuentro de aquellos que aún no conocen la acción redentora de Cristo. Roguemos al Señor. R.

5. Para que en las familias se enriquezcan con la lectura del Evangelio, oren en común, vivan el perdón y la caridad con los más necesitados. Roguemos al Señor. R.

6. Para que, en la celebración del mes de las familias el Señor nos impulse a salir al encuentro de las familias más alejados y a acompañar a las atribuladas por diversas circunstancias con el consuelo de la Palabra de Dios. Roguemos al Señor. R.

CONCLUSIÓN

V. Señor, concédenos que durante este mes de las familias, encontremos los caminos para promover la conversión de las familias hacia tu plan divino para la familia de tal forma que en ellas se llegue a vivir en la alegría de la Pascua que vamos a celebrar. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

La misa continúa como de ordinario

Hora Santa por las Familias

El Sacerdote o el ministro expone el Santísimo Sacramento.

Monición.

Queridos esposos, queridos sacerdotes y consagrados, queridos hermanos y hermanas, bendecimos al señor Jesús que nos dona este tiempo para estar con Él, para contemplarlo presente en la Eucaristía, para dejarnos renovar por su gracia.

Guardemos un minuto de silencio mientras le pedimos al señor poder escuchar su voz en nuestro corazón.

CANTO

Jesús estás aquí presente en el Santísimo Sacramento, danos tu amor cada día para que podamos decir: lo único que deseo eres Tú, lo único que deseo eres Tú en mi vida, porque Tú señor eres el amor, Tú señor eres misericordia. Lo único que deseo eres Tú. Quiero acogerte en mi corazón para que Tú puedas hacer que mi vida sea una vida maravillosa. Lo único que deseo eres Tú señor.

CANTO

Escuchemos la palabra de Dios

Del Evangelio según san Juan (2:1-25)
Se celebraron unas bodas en cana de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y, como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”.

Reflexión
El Señor nos invita a cada uno a estas bodas, como en Caná. Todos hemos tenido la experiencia del vino que se acaba, en las familias y en las comunidades. En esta adoración podemos redescubrir que el esposo Jesús está siempre presente en nuestras vidas. Hoy queremos contemplar su presencia en la vida de los esposos cristianos, para asombrarnos de cómo la gracia del sacramento del matrimonio transforma la simple agua del amor hombre y mujer en un vino bueno, capaz de revelar al mundo su

propio amor a la Iglesia y a la humanidad, convirtiéndose así en un don para cada persona, en cada etapa de vida.
Nosotros también hemos vivido más que nunca la incertidumbre y la soledad, y nos hemos visto impulsados a salir de nuestras seguridades, de nuestros espacios de control.
La relación con Dios nos moldea, nos acompaña y moviliza como personas, y en muchas ocasiones incluso con cierto miedo a lo desconocido, pero gracias a nuestra fe cristiana sabemos que no estamos solos. Dios está en nosotros, con nosotros y entre nosotros, en la familia, en el barrio, en el lugar de trabajo o estudio, en la ciudad que habitamos.

Momento de meditación y silencio

CANTO

Por la gracia del sacramento del matrimonio, el esposo es Jesús y permanece con los cónyuges cristianos; se hace presente en su relación nupcial. Incluso cuando nosotros, los cónyuges, no somos conscientes de ello, y nos encontramos con las reservas emocionales acabadas, Él puede renovar nuestra capacidad de amar. Intentemos hacerle un espacio. Jesús es el don que todos tenemos que redescubrir.

Escuchemos la palabra de Dios (2:1-25)
Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que Él les diga". Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua esas tinajas". Y las llenaron hasta el borde.

Reflexión
Seis tinajas, como los seis días de la vida cotidiana, son el momento y el lugar en el que también nosotros podemos aceptar la invitación de María, a hacer lo que el Señor nos dice: confiar y creer en Él, descubrir que Él no pide milagros ni cosas imposibles, sino simplemente llenar las tinajas de la vida conyugal y personal con la media de pequeños gestos de nuestra humilde vida cotidiana, el agua, y contemplar que Él siempre transforma esta humilde agua en un vino excelente.
Las distintas situaciones de la vida, el paso de los días, la llegada de los hijos, el trabajo, las enfermedades, son circunstancias en las que el compromiso que adquirieron el uno con el otro hace que cada uno tenga que abandonar sus propia inercia, certidumbres, zona de confort, para

salir así a la tierra que Dios promete, ser dos en Cristo, dos en uno, una única vida, un nosotros en la comunión de amor con Jesús vivo y presente en cada momento de su existencia, porque Dios les acompaña, les ama incondicionalmente. No están solos.

CANTO

Meditaciones

Por la fe de los jóvenes
Oremos para que los jóvenes, llamados a una vida plena, descubran en María el estilo de la escucha, la profundidad del discernimiento, la valentía de la fe y la dedicación al servicio, siendo testimonio del Evangelio con su propia vida.
Nos dirigimos a todos los jóvenes de la Diócesis de Azcapotzalco y, más allá de ésta, nosotros, como padres y pastores de la Iglesia, con una palabra de esperanza, de confianza, de consuelo, unidos para escuchar la voz de Jesús, "el Cristo eternamente joven", y reconocer en Él sus muchas voces, sus gritos de alegría, los lamentos, los silencios.
Estemos atentos en sus búsquedas interiores, sus alegrías y esperanzas, los dolores y las angustias que los inquietan. Deseamos que ahora puedan escuchar una palabra nuestra: queremos ayudarlos en sus alegrías, para que sus esperanzas se transformen en ideales. Estamos seguros de que están dispuestos a luchar con sus ganas de vivir, para que sus sueños se hagan realidad en su existencia y en la historia humana.

Por los educadores
Oremos para que los educadores sean testigos creíbles, enseñando la fraternidad en lugar de la confrontación, y ayudando especialmente a los jóvenes más vulnerables.

Por las parroquias
Oremos para que las parroquias de esta Diócesis de Azcapotzalco, poniendo la comunión en el centro, sean cada vez más comunidades de fe, fraternidad y acogida para los más necesitados.

Por una cultura de la no violencia
Oremos por una mayor difusión de una cultura de la no violencia, que pase por un uso cada vez menor de las armas, tanto por parte de los Estados como de los ciudadanos.

Por los movimientos y grupos eclesiales
Oremos para que los movimientos y grupos eclesiales de esta Diócesis de Azcapotzalco redescubran cada día su misión evangelizadora, poniendo sus propios carismas al servicio de las necesidades de la Iglesia y del mundo.

Por la abolición de la tortura
Oremos para que la comunidad internacional se comprometa concretamente en la abolición de la tortura, garantizando el apoyo a las víctimas y sus familias.

Por una vida eucarística
Oremos para que los católicos pongan en el centro de su vida la celebración de la Eucaristía, que transforma profundamente las relaciones humanas y abre al encuentro con Dios y con los hermanos.

Por las personas que viven al margen de la sociedad
Oremos para que las personas que viven al margen de la sociedad, en condiciones de vida infrahumanas, no sean olvidadas por sus familias ni por las instituciones.

Por las personas con discapacidad
Oremos para que las personas con discapacidad estén en el centro de atención de la sociedad, y que las instituciones promuevan programas de inclusión que potencien su participación activa.

Por las familias
Oremos por las familias cristianas de esta Diócesis de Azcapotzalco y las de todo el mundo, para que, con gestos concretos, vivan la gratuidad del amor y la santidad en la vida cotidiana.

Por la Iglesia entera
Oremos por todos los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos y laicos, por monseñor Adolfo Miguel Castaño Fonseca y por la Pastoral Familiar de esta Diócesis de Azcapotzalco.
Al final de este diálogo de amor con el señor Jesús, recordemos esta jornada diocesana de las familias y resguardemos en nuestro corazón, en nuestras casas, nuestras pequeñas iglesias domésticas, y en nuestras comunidades. Podremos recordar lo que hemos recibido y meditado durante nuestra adoración eucarística, y cómo en las bodas de Caná podremos invocar el don del vino bueno de nuestra vida en pareja, de persona, de comunidades, un don que estamos llamados a devolver.

Momento de contemplación y meditación
CANTO

RITO CONCLUSIVO

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO
P. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado
A. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado
P. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
A. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén
P. Les diste el pan del Cielo
A. Que contiene en sí todo deleite

LETANÍAS AL RESERVAR

Alabanzas al Santísimo Sacramento
- Bendito sea Dios
- Bendito sea su Santo Nombre
- Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre
- Bendito sea el Nombre de Jesús
- Bendito sea su Sacratísimo Corazón
- Bendita sea su Preciosísima Sangre
- Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar
- Bendito sea el Espíritu Santo Consolador
- Bendita sea la gran Madre de Dios la Santísima Virgen María
- Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción
- Bendita sea su Gloriosa Asunción
- Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre
- Bendito sea San José su casto esposo
- Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

ORACIÓN FINAL

Señor, nunca dejes de iluminar nuestras conciencias y da fortaleza a nuestros corazones, para que en nuestra vida personal y en nuestro testimonio de familia, seamos honestos en la construcción de las relaciones sociales. **Amén.**

V. Bendigamos al Señor
R. Demos gracias a Dios
R. **Amén**

Santo Rosario por las Familias

Buenos… días/tardes…, con gran confianza nos unimos en el rezo del Santo Rosario como familia, para pedir a nuestra Madre Santísima por todas las familias del mundo, especialmente por las que forman nuestra Diócesis de Azcapotzalco.

Hacemos la Señal de la Cruz y nos ponemos en la presencia del Señor. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén**

OREMOS. Oh, Dios, que en la Sagrada Familia nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad, ayúdanos a ser ejemplo de fe y amor a tus mandamientos. Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos. Abre su corazón para que crezca en ellos la semilla de la Fe que recibieron en el bautismo y ser un mundo más fraterno. Fortalece la fe de nuestros jóvenes, para que crezcan en el conocimiento de Jesús. Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios, especialmente de aquellos que pasan por momentos de sufrimiento o dificultad. Danos esperanza a todas las familias en medio de tanta contradicción y confusión. Unidos a José y María, te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor. **Amén.**

SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES. Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

ACTO DE CONTRICIÓN. Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y perdido el cielo y, sobre todo, porque te ofendí a ti, que eres bondad infinita, a quien amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. **Amén.**

Guía: Abre Señor mis labios
Todos: Para alabar tu nombre y el de tu Santa Madre.

MISTERIOS GOZOSOS

PRIMER MISTERIO. La anunciación del ángel a la Virgen María.

> El Ángel Gabriel se presenta ante la Virgen y le anuncia que será la Madre del hijo de Dios. Y ella se humilla diciendo: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Ofrecemos este misterio para pedir la protección maternal de María. Por todas las familias que están pasando dificultades en sus relaciones. Por las familias rotas, para que recobren la esperanza y busquen el reencuentro. Para que las familias sean fortalecidas en la fe y puedan dar frutos en la formación de un mundo mejor.

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. **Amén.**

10 AVE MARÍA. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

GLORIA. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

JACULATORIAS

+ Sagrada Familia del Cielo, guíanos por el camino recto, cúbrenos con tu Santo Manto, y protégenos de todo mal durante nuestra vida aquí en la tierra y para siempre. **R/**Amén.
+ Jesús, María y José, Ilumínanos, socórrenos y sálvanos. **R/**Amén.
+ Jesús, ilumina, protege y salva a las familias. **R/**Amén.
+ Santa María, Madre del amor más hermoso, enséñanos a mirarte siempre como manantial de misericordia, regazo de perdón, consuelo de nuestras penas. **R/**Amén.

SEGUNDO MISTERIO: La visita de la Virgen María a su prima santa Isabel

> Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel… al oír Isabel el saludo de María, el niño saltó en su vientre e Isabel se llenó del Espíritu Santo.

Ofrecemos este misterio para que las familias estén abiertas a la trasmisión y cuidado de la vida en todos sus momentos. Para que en nuestras familias los padres tomen conciencia de que deben ser ejemplo y modelo para sus hijos. Para que los hijos escuchen, respeten y obedezcan a sus padres, cumpliendo así el mandamiento del Señor. Por la Santa Iglesia: para que difunda en todas las familias el fermento del Evangelio.

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

10 AVE MARÍA. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIAS

+ Sagrada Familia del Cielo, guíanos por el camino recto, cúbrenos con tu Santo Manto, y protégenos de todo mal durante nuestra vida aquí en la tierra y para siempre. **R/**Amén.
+ Jesús, María y José, Ilumínanos, socórrenos y sálvanos. **R/**Amén.
+ Jesús, ilumina, protege y salva a las familias. **R/**Amén.
+ Santa María, Madre del amor más hermoso, enséñanos a mirarte siempre como manantial de misericordia, regazo de perdón, consuelo de nuestras penas. **R/**Amén.

TERCER MISTERIO: El nacimiento del Hijo de Dios en Belén

> Y es que hoy os ha nacido en la ciudad de David El Salvador, que es Cristo o Mesías, el Señor nuestro.

Ofrecemos este misterio por las familias que recientemente han tenido la alegría de un nuevo hijo. También por aquellas que por razones naturales no pueden tener hijos, aunque lo desean vivamente. Pedimos por las familias que carecen de lo necesario para una vida digna. Pedimos para que las familias cristianas sean ayuda y estímulo para otras que están pasando dificultades.

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

10 AVE MARÍA. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIAS

+ Sagrada Familia del Cielo, guíanos por el camino recto, cúbrenos con tu Santo Manto, y protégenos de todo mal durante nuestra vida aquí en la tierra y para siempre. **R/**Amén.
+ Jesús, María y José, Ilumínanos, socórrenos y sálvanos. **R/**Amén.
+ Jesús, ilumina, protege y salva a las familias. **R/**Amén.
+ Santa María, Madre del amor más hermoso, enséñanos a mirarte siempre como manantial de misericordia, regazo de perdón, consuelo de nuestras penas. **R/**Amén.

CUARTO MISTERIO: La presentación de Jesús en el templo

Obedeciendo las leyes de su pueblo, la Virgen María y San José llevan al Niño Jesús al Templo para presentarlo al Señor.

Ofrecemos este misterio por aquellos miembros de las familias que no creen en Dios o viven como si Dios no existiese, confiando a la Sagrada Familia, a la Iglesia y a todas las familias humanas. Oremos para que en la familia encontremos respeto, justicia, diálogo y amor.

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

10 AVE MARÍA. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIAS

+ Sagrada Familia del Cielo, guíanos por el camino recto, cúbrenos con tu Santo Manto, y protégenos de todo mal durante nuestra vida aquí en la tierra y para siempre. **R/**Amén.
+ Jesús, María y José, Ilumínanos, socórrenos y sálvanos. **R/**Amén.
+ Jesús, ilumina, protege y salva a las familias. **R/**Amén.
+ Santa María, Madre del amor más hermoso, enséñanos a mirarte siempre como manantial de misericordia, regazo de perdón, consuelo de nuestras penas. **R/**Amén.

QUINTO MISTERIO: El Niño Jesús perdido y hallado en el templo

> Jesús se ha perdido. Tiene doce años. Angustiados y afanosamente la Virgen María y San José lo buscan. Después de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros escuchándolos y haciéndoles preguntas.

Ofrecemos este misterio por las familias que atraviesan crisis, separación y conflicto. Que la protección de Santa María los resguarde. Oremos para que todos los líderes religiosos, guiados por la inspiración de la Virgen María, se pronuncien y actúen en favor de las familias.

PADRE NUESTRO, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

10 AVE MARÍA. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R/. Como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

JACULATORIAS

+ Sagrada Familia del Cielo, guíanos por el camino recto, cúbrenos con tu Santo Manto, y protégenos de todo mal durante nuestra vida aquí en la tierra y para siempre. **R/**Amén.
+ Jesús, María y José, Ilumínanos, socórrenos y sálvanos. **R/**Amén.
+ Jesús, ilumina, protege y salva a las familias. **R/**Amén.
+ Santa María, Madre del amor más hermoso, enséñanos a mirarte siempre como manantial de misericordia, regazo de perdón, consuelo de nuestras penas. **R/**Amén.

ORACIONES FINALES

PADRE NUESTRO…
DIOS TE SALVE, María Santísima, hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, las necesidades de todas las familias y las nuestras para que las remedies, llena eres de gracia…

Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la aumentes, las necesidades de todas las familias y las nuestras para que las remedies, llena eres de gracia…

Dios te salve, María Santísima, esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, las necesidades de todas las familias y las nuestras para que las remedies, llena eres de gracia…

Dios te salve, María Santísima, templo, trono y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original, alcánzanos, Virgen pura, la perseverancia final.

TODOS. Dios te salve, Reina y Madre, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh, dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y divinas gracias de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

LETANÍA A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Señor, ten piedad de nosotros R/ **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotros R/ **Cristo, ten piedad de nosotros**
Señor, ten piedad de nosotros **R/ Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, óyenos. **R/ Cristo óyenos**
Cristo, escúchanos. **R/ Cristo escúchanos**
Dios, Padre celestial, **R/ Ten piedad de nosotros**
Dios, Hijo, Redentor del mundo, **R/ Ten piedad de nosotros**

Dios, Espíritu Santo, **R/ Ten piedad de nosotros**
Santísima Trinidad, un solo Dios, **R/ Ten piedad de nosotros**
Santa María, **R/ Ruega por nosotros**
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen venerable,
Virgen laudable,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,

Consuelo de los migrantes,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad y misericordia de nosotros.

Guía: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. **Amén**

ORACIÓN

Te rogamos, Señor Dios, que nos concedas a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén

OFRECIMIENTO DEL SANTO ROSARIO

Por estos misterios santos de que hemos hecho recuero, te pedimos ¡Oh María! De la fe santa el aumento, la exaltación de la Iglesia, del Papa el mejor acierto, de la nación mexicana, la unión y feliz gobierno, que el gentil conozca a Dios, que el hereje vea sus yerros, y todos los pecadores

tengamos arrepentimiento. Que los cautivos cristianos sean libres del cautiverio, goce puerto el navegante y de salud los enfermos, que en el purgatorio logren las ánimas refrigerio, y que este santo ejercicio tenga aumento tan completo en toda la cristiandad, que alcancemos por tu medio, el ir a alabar a Dios, en tu compañía en el cielo. Amén.

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Guía: Ave María purísima.
R/ Sin pecado concebida

Acto Penitencial

Monición

Bienvenidos a todos que nos siguen a través de las distintas plataformas digitales, hoy nos reunimos para recibir la fuerza de Jesús, una fuerza que se manifiesta en nuestra debilidad, que nos levanta, y nos grita ¡VIVE!, Hermanos: estamos aquí porque Dios nos quiere y nos llama a la conversión. Somos importantes para Él, a pesar de nuestros pecados. Él nos ha traído aquí; su amor, su ternura y su misericordia nos llaman. Experimentemos hoy a ese Dios. Sintamos su amor.

Dispongamos nuestra mente, cuerpo y corazón para ir al encuentro del Dios de la misericordia.

Canto

Inicio.

Celebrante: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R.- Amén

Saludo del celebrante.

La gracia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, que se entregó a si mismo a la muerte, por nuestros pecados, este con todos ustedes.

R. - Y con tu espíritu



Oración.

Señor Dios nuestro, tú eres el Padre de todos los hombres. Tú los creaste para que estuvieran siempre contigo en tu casa, para alabar tu gloria. Nosotros nos hemos apartado de ti por nuestras culpas. Abre, pues, nuestros corazones para qué escuchemos tu voz y podamos volvernos a ti de todo corazón y así reconozcamos que tú eres nuestro Padre, lleno de misericordia con los que te invocan; que nos corriges para que nos apartemos del mal, y nos perdonas todos nuestros pecados.

Devuélvenos la alegría de tener tu vida, a fin de que, convertidos a ti, podamos gozar otra vez de estar contigo en tu casa, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. R.- Amén

Lectura

Efesios 1,3-7

"¡Bendito sea Dios, Padre de Cristo Jesús nuestro Señor, que nos ha bendecido en el cielo, en Cristo, ¡con toda clase de bendiciones espirituales! En Cristo Dios nos eligió antes de que creara el mundo, para estar en su presencia santos y sin mancha. En su amor 5.nos destinó de antemano para ser hijos suyos en Jesucristo y por medio de él. Así lo quiso y le pareció bien sacar alabanzas de esta gracia tan grande que nos hacía en el Bien Amado. 7.En él y por su sangre fuimos rescatados, y se nos dio el perdón de los pecados, fruto de su generosidad inmensa"

Palabra de Dios

Del Salmo 30

R. Tú, mi Dios leal, me librarás.



A ti, Señor, me acojo,
Que no quede yo nunca defraudado.
Tú que eres justo, ponme a salvo;
Escúchame y ven pronto a librarme. R

Sé tú, Señor, mi fortaleza y mi refugio,
la muralla que me salve.
Tú, que eres mi fortaleza y mi defensa,
Por tu nombre dirígeme y guíame. R.

Sácame, Señor, de la trampa que me han tendido,
Porque tú eres mi amparo.
En tus manos encomiendo mi espíritu
Y tú, mi Dios leal, me librarás. R

Del santo Evangelio según san Juan 21, 15-19

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos.» Le preguntó por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Pedro volvió a contestar: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Cuida de mis ovejas.» Insistió Jesús por tercera vez: «Simón Pedro, hijo de Juan, ¿me quieres?» Pedro se puso triste al ver que

Jesús le preguntaba por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero.» Entonces Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas.» En verdad, cuando eras joven, tú mismo te ponías el cinturón e ibas a donde querías. Pero cuando llegues a viejo, abrirás los brazos y otro te amarrará la cintura y te llevará a donde no quieras.» Jesús lo dijo para que Pedro comprendiera en qué forma iba a morir y dar gloria a Dios. Y añadió: «Sígueme.»."

Homilía.

Examen de Conciencia

Se trata de examinar nuestra conciencia en oración ante Dios, a la luz de las enseñanzas de la Iglesia, a partir de nuestra última confesión.

El fin del examen no es angustiarse con las culpas sino reconocerlas con seriedad y confianza en Dios para confesarlas sabiendo que seremos perdonados. Todo el proceso se mueve en la misericordia infinita de Dios manifestada en Jesucristo.

Vemos nuestras faltas en relación con:
- Los Diez Mandamientos.
- Los Siete Pecados Capitales.
- Los defectos de carácter.
- Los dones que Dios nos ha dado para servirle
- Las responsabilidades de nuestra vocación.



Canto (reflexivo)

Terminado el examen de conciencia, el que preside invita a la oración, con estas o semejantes palabras:

Dios nos muestra su amor en que, siendo todavía nosotros pecadores, él nos amó primero y se apiadó de nosotros. Por lo tanto, volvámonos a él de todo corazón y, con las palabras de Pedro, confesemos humildemente nuestro amor.

Después de cada invocación diremos:

R. Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo.

-Nosotros, Señor, como Pedro,
Hemos confiado en nosotros mismos más que en tu gracia;
Pero tú, Señor, vuélvete a mirarnos
Y ten misericordia de nosotros. R

-Nos olvidamos de la humildad y de la prudencia,
por eso caímos en el pecado;
pero tú, Señor, vuélvete a mirarnos
y ten misericordia de nosotros. R

-Fuimos soberbios y nos creímos superiores a los demás;
Pero tú, Señor, vuélvete a mirarnos
Y ten misericordia de nosotros. R

Dirijámonos ahora a Nuestro padre, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó, para que nos perdone nuestros pecados: *Padre Nuestro…*

Oración final

Señor Jesús, salvador nuestro, tú que llamaste a Pedro al apostolado y, después de su culpa y de su arrepentimiento, lo confirmaste como cabeza de los Apóstoles y amigo tuyo, vuélvete a nosotros y míranos a fin de que, imitando el ejemplo de Pedro, nos convirtamos a ti, después de haber pecado y te sigamos con un amor más fuerte.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.